



PERIFERIAS

Revista de Ciencias Sociales

Año 23 - N° 26
Segundo semestre de 2018



FISYP

Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas
www.fisyp.org.ar





Revista Periferias

FISyP, Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas
Montevideo 31 - 2° 3
(CP1042AAB) Buenos Aires - Argentina
Tel Fax 4381-5574
mail: fisyp@fisyp.org.ar
web: www.fisyp.org.ar

Esta publicación fue apoyada con recursos de la Fundación Rosa Luxemburgo con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ).

Producción editorial
José Luis Bournasell
jlournasell@gmail.com

La Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas es una entidad sin fines de lucro, dedicada a la actividad de investigación, docencia y difusión en diversas áreas de Ciencias Sociales.

Los contenidos de esta publicación pueden compartirse, copiarse, distribuirse, ejecutarse y comunicarse públicamente bajo las siguientes condiciones:



Atribución: Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



Sin Obras Derivadas: No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Periferias en Latindex, www.latindex.org

ISSN 1514-559X





PERIFERIAS

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Julio C. Gambina
Beatriz Rajland
Daniel Campione
Oscar Yankilevich
Eduardo Shmidt





INDICE

Marx y la Política. Editorial, síntesis y presentación del Seminario Marx y la política del 20 de noviembre de 2018	1
Recuperar a Marx para pensar la revolución <i>Julio C. Gambina</i>	67
Reflexiones sobre economía y política en la construcción del socialismo en Cuba <i>José Luis Rodríguez</i>	75
La gubernamentalidad financiera como nueva lógica de poder y acumulación del capitalismo global <i>Silvana Martínez y Juan Agüero</i>	89
Marx entre nosotros. Claves en la historia de América Latina y el Ecuador <i>Juan J. Paz-y-Miño Cepeda</i>	101
El horizonte autogestionario desde una apropiación práctica y cotidiana del marxismo. Una mirada desde SELVIHP. La Secretaría latinoamericana de la vivienda y el hábitat popular <i>Néstor Jeifetz</i>	117
Marx y la periferia <i>Claudio Katz</i>	135
De la ruptura de identidades a los nuevos caminos emancipatorios <i>Daniel Campione</i>	151
Paraguay. La fragmentación del movimiento obrero y la falta de libertad sindical. Los principales condicionamientos <i>Lila Molinier</i>	159
Marx y la lucha revolucionaria del proletariado <i>Jorge Cardelli</i>	167
El 18 brumario. Tragedia y comedia en el sindicalismo argentino <i>Jorge González Ossandón</i>	177
Un aporte para abordar el “clientelismo” desde una perspectiva marxista <i>María Maneiro</i>	187





¿Qué clase obrera irá al paraíso?. Las organizaciones populares en Argentina frente a la crisis civilizatoria del capital <i>Mariano Félix</i>	197
Pensar con Marx los procesos de producción del conocimiento. Algunas reflexiones a partir de un ejercicio de sistematización de la Jornada Internacional Crisis Civilizatoria y Pensamiento Crítico <i>María Soledad Gaiani y María Belén Rolfi</i>	209
¿Qué está en juego en la crisis capitalista actual? Reflexiones a la luz del legado de Marx <i>Ailín Piuquén Umpiérrez Varela</i>	217
La educación secundaria del macrismo: escuela para la empleabilidad y el disciplinamiento de los pobres. <i>Susana Colli</i>	223
Marx: Aportes para comprender y transformar <i>Manuel Gutiérrez</i>	229
200 años de Marx. Leer a Marx desde la fase global del Capitalismo <i>Betiana Vargas y Solange Martínez</i>	233
Recuperar a Marx para pensar lo complejo de nuestro tiempo <i>Rosa Marisol Cirano Marín</i>	239
China: el despertar de 900 millones de trabajadores <i>Mario Hernández</i>	243
La fragmentación del movimiento obrero. Recobremos un método de análisis <i>Ester Kandel</i>	255
Imágenes del encuentro	260



LA GUBERNAMENTALIDAD FINANCIERA COMO NUEVA LÓGICA DE PODER Y ACUMULACIÓN DEL CAPITALISMO GLOBAL

Silvana Martínez y Juan Agüero***

INTRODUCCIÓN

Desde mediados del siglo XX se desarrolla en el mundo una nueva lógica de poder y acumulación del capitalismo global, que uno de los autores de este trabajo denominó *gubernamentalidad financiera* en su tesis de doctorado en ciencias económicas defendida en la Universidad de Buenos Aires¹.

Michel Foucault² denomina gubernamentalidad a la lógica de poder del ordoliberalismo alemán y el anarcoliberalismo norteamericano. Para este filósofo, es una tecnología económica de ejercicio del poder. Sin embargo, la *gubernamentalidad financiera* se diferencia de la gubernamentalidad foucaultiana fundamentalmente porque se trata de una nueva lógica de poder y acumulación del capitalismo global que se basa no en relaciones económicas sino en relaciones financieras de poder, que se ejercen en el

* Doctora en Ciencias Sociales. Licenciada y Magíster en Trabajo Social. Docente Investigadora Categoría 1 de la Universidad Nacional de Misiones. Presidenta de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales.

** Magíster y Doctor en Trabajo Social. Doctor en Ciencias Económicas. Docente Investigador Categoría 1 y Director del Instituto de Estudios Sociales y Humanos del Conicet y la Universidad Nacional de Misiones.

1 Agüero, 2013.

2 Foucault, 2006.





marco de un nuevo orden financiero internacional construido por el imperialismo norteamericano a partir de 1944.

Para el análisis de la *gubernamentalidad financiera* rescatamos en este trabajo el pensamiento de Karl Marx al cumplirse 200 años de su nacimiento. A partir de algunas de las grandes categorías de análisis aportadas por el marxismo, como la crítica más aguda del capitalismo realizada hasta el presente, analizamos las condiciones históricas en las cuales emerge y se desarrolla esta nueva lógica de poder y acumulación del capitalismo global en su versión financiera actual. En la primera parte nos referimos al concepto de gubernamentalidad, en la segunda a la gubernamentalidad económica y, finalmente, en la tercera a la gubernamentalidad financiera.

1. EL CONCEPTO DE GUBERNAMENTALIDAD

Michel Foucault³ utiliza el concepto de *biopoder* para explicar la emergencia del liberalismo hacia fines del siglo XVIII y el tránsito posterior al neoliberalismo en el siglo XX. Este concepto le permite analizar el proceso de surgimiento y desarrollo de los Estados modernos y de lo que él denomina arte liberal de gobernar. Luego modifica su propio pensamiento y corre el eje de análisis del *biopoder* a la *biopolítica* como cuestión de gobierno y luego de la *biopolítica* a la *gubernamentalidad* como tecnología general de poder, modificando su visión del poder como cosa y adoptando una visión del poder como relación social.

Para Foucault⁴ la *gubernamentalidad* es para el Estado moderno lo que la segregación fue para la psiquiatría, la disciplina para el sistema penal y la biopolítica para las instituciones médicas. Es decir, es una *tecnología general del poder* que se refiere tanto a las prácticas gubernamentales constitutivas de un régimen de poder particular como el liberalismo o el neoliberalismo, como a las políticas gubernamentales y las micro relaciones de poder que se establecen entre sujetos sociales.

Para el filósofo, la *gubernamentalidad* define el *campo estratégico de relaciones de poder*. Define la forma, las condiciones y el tipo de gobierno en un momento dado. No es una estructura rígida o invariable de relaciones, sino una generalidad singular, que sólo existe como acontecer particular y debe ser entendida como lógica estratégica, como campo estratégico de

3 Ibidem.

4 Foucault, 2007.



relaciones de poder. Con este concepto Foucault introduce al Estado en el análisis micro-físico del poder, entendiendo al mismo como dispositivo o realidad compleja de coordinación y centralización que refleja la forma, las condiciones y el tipo de gobierno que define la gubernamentalidad en un momento histórico determinado.

2. LA GUBERNAMENTALIDAD ECONÓMICA

Foucault⁵ analiza el ordoliberalismo alemán y el anarcoliberalismo norteamericano como las dos experiencias neoliberales más importantes del siglo XX. Para este filósofo son dos formas básicas de *gubernamentalidad* económica o de razón gubernamental basada en la economía política.

El ordoliberalismo alemán se basa en la *teoría de la sociedad empresarial*. Reivindica la lógica de la competencia pura en el terreno económico, pero con mercados regulados por el Estado. La tarea del gobierno es garantizar la competencia y evitar la centralización. Se generaliza a todas las relaciones sociales, grupos y familias el modelo de oferta, demanda, inversión, costo y beneficio. Establece un marco político y moral donde el Estado se mantiene por encima de la rivalidad y la competencia y garantiza la integración social y la cooperación entre los hombres.

Por su parte, el anarcoliberalismo norteamericano se basa en la *teoría del capital humano*. Es más radical que el neoliberalismo alemán y generaliza las relaciones de mercado a todas las relaciones sociales. El análisis económico y el modelo de mercado, oferta y demanda, costos y beneficios económicos, se extienden a todos los comportamientos sociales o procesos sociales tradicionalmente considerados “no económicos”, por ejemplo la relación madre-hijo, la cantidad de hijos que tienen las familias, el matrimonio y la relación de pareja. También a las políticas públicas, los programas de salud, educación y la acción gubernamental.

La *teoría del capital humano* se basa en el análisis del trabajo humano como renta producida por un capital. Para esta teoría la gente trabaja por un salario, entendido como ingreso y éste puede definirse como el producto o rendimiento de un capital. Por lo tanto, si es un ingreso, el salario es la renta de un capital y este capital lo constituyen los propios trabajadores y está conformado por el conjunto de factores físicos y psicológicos que otorgan a alguien la capacidad de ganar tal o cual salario. El trabajo por

⁵ *Ibidem.*



un lado es un capital, como aptitud e idoneidad, y por otro lado es un ingreso, un salario o un flujo de salarios como renta de un capital.

La concepción del trabajo humano que plantea la *teoría del capital humano* transforma a los trabajadores en *empresarios de sí mismos*⁶. Ya no hay explotados ni explotadores, porque ya no hay “trabajadores” sino “empresarios”. La lucha de clase, las luchas históricas de los trabajadores, el conflicto, la cuestión social, los movimientos sociales, incluso la teoría marxista, todo parece diluirse de pronto con esta *ficción de empresario de sí mismo* creada “científicamente” por los neoliberales norteamericanos. Usando una expresión histórica de Marx, que aquí resulta harto elocuente, pareciera que “todo lo sólido se desvanece en el aire” y las desigualdades sociales ya no existen porque se diluyen y se vuelven *liquidadas*⁷ por esta *ficción de empresario de sí mismo*.

La economía y la sociedad se transforman así en *empresas y empresarios*, como forma básica de racionalización o lógica del neoliberalismo norteamericano. Para Gary Becker⁸, premiado con el Nobel de Economía, el consumo ya no es un proceso de intercambio, porque el hombre que consume es a su vez el productor de su propia satisfacción. El consumo es una actividad empresarial porque los individuos producen su propia satisfacción con el capital que poseen como empresarios de sí mismos.

Para Theodore William Schültz⁹ el capital humano se compone de elementos innatos y adquiridos. Los innatos son congénitos y dependen de condiciones hereditarias mientras que los adquiridos dependen del nivel de inversión en salud, educación, etc. La productividad de un individuo y también su nivel salarial dependen de la combinación de elementos innatos y adquiridos. Las condiciones genéticas cuando tienen bajos niveles de riesgo por enfermedad pueden utilizarse de diversas maneras. Esto plantea el problema de la reproducción de la especie humana, la posibilidad de manipulación genética y la problemática racial.

3. LA GUBERNAMENTALIDAD FINANCIERA

Durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos construye su hegemonía en el mundo, como lo había hecho Inglaterra durante tres siglos.

6 Pierbattisti, 2008.

7 Bauman, 2000.

8 Becker, 1983.

9 Schültz, 1971.





La participación en la guerra le permitió la entrada en Europa y el desempeño de un papel clave en la instalación de la *gubernamentalidad financiera* en el mundo. Fue el país que menos daño sufrió en la guerra y el que mayormente se benefició con ella. Concentró el 80 % de las reservas internacionales de oro; aumentó aceleradamente su producto bruto interno; proveyó de alimentos, energía, armas y dinero a los países en guerra y se constituyó en el principal acreedor del resto de países del mundo, con una balanza comercial superavitaria y una gran industria en expansión. Sólo en el año 1945, último año de guerra, la producción industrial de Estados Unidos creció más del doble que la producción industrial acumulada entre 1935 y 1939.

El desembarco en Normandía el 6 de Junio de 1944 le abrió las posibilidades de triunfo en la guerra a Estados Unidos. Con el fin de definir el nuevo orden financiero mundial de posguerra, convoca a una Conferencia Monetaria y Financiera que se lleva a cabo del 1° al 22 de Julio de 1944 en Bretton Wood, New Hampshire, donde participan 44 países. Se aprueba la propuesta presentada por Estados Unidos. Se establece el dólar norteamericano como moneda internacional, con una paridad fija de 35 dólares la onza troy de oro y la libre convertibilidad en oro de la moneda norteamericana. Todos los demás países debían establecer el valor de sus monedas en relación con el dólar norteamericano y la paridad fija en oro. Para administrar este sistema se crean el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, luego transformado en Banco Mundial.

El Fondo Monetario Internacional se constituye con una participación del 31,1 % de Estados Unidos; 13,8 % de Inglaterra; 13,6 % de Rusia; 6,3 % de China; 5,1 % de Francia y 29,1 % del resto de países. Estados Unidos se asegura una participación lo suficientemente alta como para controlar las decisiones del organismo. El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento se crea con una participación del 16,4 % de Estados Unidos; 7,9 % de Japón; 4,5 % de Alemania; 4,3 % cada una de Inglaterra, Francia e Italia. Estados Unidos se asegura también en este organismo el control de las decisiones. Estos organismos financieros internacionales se constituyen en los dos principales instrumentos de expansión de la *gubernamentalidad financiera* norteamericana del mundo.

De esta manera, la *gubernamentalidad financiera* se consolida como nueva lógica de poder y acumulación del capitalismo global. Se desarrolla





en el mundo principalmente a través de la globalización y los mercados financieros internacionales. La globalización se gesta a partir de mediados de la década de 1940 pero recién en la década de 1980 se habla del fenómeno en los medios académicos de Estados Unidos y en los diarios financieros de Inglaterra. Consiste en la expansión a todos los países del mundo de las relaciones capitalistas de mercado, no sólo en la economía, sino en todos los ámbitos de la vida social. Simultáneamente también se intensifican las relaciones capitalistas de mercado no sólo entre los países sino hacia el interior de los mismos, lo que provoca un creciente proceso de dependencia política, económica, tecnológica y fundamentalmente financiera.

La globalización se gesta con la fuerte expansión económica mundial que se extiende por tres décadas a partir de mediados de la década de 1940, generada por la reconstrucción de posguerra de los países europeos, la inversión pública, la inversión extranjera directa, el auge del comercio mundial, el desarrollo de la industria y la innovación tecnológica, entre otros factores. Esta expansión económica mundial impulsó el desarrollo de las grandes corporaciones transnacionales, la banca mundial, la electrónica y las telecomunicaciones. Las corporaciones transnacionales reconstruyeron Europa como socias de los Estados Nacionales y de los Organismos Financieros Internacionales. Estados Unidos financió la reconstrucción europea con el Plan Marshall, para expandir sus propias empresas y bancos en Europa y neutralizar la amenaza de Rusia en la carrera armamentista que se iniciaba.

La globalización emerge como fenómeno mundial con las crisis petroleras de 1973 y 1979, que impactan profundamente en todos los países del mundo, en la estructura económica mundial y en el orden financiero internacional establecido en 1944, afectando el comercio mundial, el modo de producción, el funcionamiento de los mercados y las variables macroeconómicas de todos los países. El desarrollo industrial de Estados Unidos, Europa Occidental y Japón se basaba en gran medida en el petróleo barato como fuente de energía. El precio del barril de petróleo crudo era de 10 a 20 centavos de dólar.

El precio de petróleo crudo aumenta aceleradamente inflacionando los costos de producción de los países desarrollados que hasta entonces venían obteniendo grandes excedentes económicos. Los países productores de petróleo obtienen enormes ingresos incrementales en dólares, que son destinados a préstamos directos a los países desarrollados para cubrir sus





déficits, inversiones directas en acciones y bienes inmobiliarios en Estados Unidos e Inglaterra, depósitos bancarios en dólares y libras esterlinas en Estados Unidos e Inglaterra, compra de títulos públicos de Estados Unidos e Inglaterra y depósitos bancarios a corto plazo en eurodivisas en los grandes bancos transnacionales.

Los bancos transnacionales reciben una afluencia masiva de fondos de los países productores de petróleo, en forma de *eurodepósitos* que son utilizados a su vez para préstamos a los países desarrollados y en desarrollo, para financiar sus déficits. Los bancos transnacionales se constituyen en grandes prestamistas de los gobiernos, convirtiendo a los *euromercados* en el principal mercado mundial de capitales. Se generan cambios drásticos en los tipos de cambio. Los bancos centrales no pueden controlar estos cambios porque los volúmenes de *eurodivisas* son muy superiores a las reservas con que cuentan. La libre flotación de los tipos de cambio obliga a introducir importantes modificaciones en las unidades de cuenta de los gobiernos y organismos internacionales.

Estos cambios provocan crisis políticas y económicas en muchos países, rápidos movimientos en los mercados de divisas y fuerte movilidad y circulación de los capitales financieros internacionales que por su magnitud resultan incontrolables para las autoridades monetarias de los países. Los cambios en los mercados de divisas se trasladan inmediatamente a los mercados de oro y al resto de mercados, provocando crisis en las economías de los distintos países. El mundo se transforma en un único mercado, como evidencia de la creciente globalización.

Se desarrollan en el mundo los euromercados, conformados por divisas depositadas fuera de sus respectivos países de origen y fuera del control de las autoridades locales. Estos depósitos no regulados se originan en transferencias de un banco a otro del exterior, para pagos de bienes o servicios o como transferencia directa de fondos. Una gran parte de los fondos provienen de evasiones fiscales y del reciclaje de los grandes excedentes acumulados por los países exportadores de petróleo, que son depositados en los grandes bancos y derivados en préstamos a los gobiernos.

Los mercados financieros se desarrollan principalmente en Londres, Nueva York, París, Luxemburgo, Islas Bahamas, Islas Caimanes, Hong Kong, Singapur y Tokio. A partir de mediados de la década de 1980 se desarrollan los mercados de eurobonos por las grandes emisiones originadas en préstamos a los gobiernos. Los préstamos tradicionales son reemplazados





por bonos negociables generando un fuerte proceso de securitización de los mercados financieros internacionales. El 50 % de los eurobonos se emiten en dólares con intervención de los grandes bancos norteamericanos. La necesidad de cobertura de riegos impulsa el desarrollo de los mercados de swaps, forwards, futuros y opciones, productos diseñados por la ingeniería financiera de los bancos y corporaciones transnacionales.

En la *gubernamentalidad financiera*, los mercados financieros reemplazan a las poblaciones y la nueva tecnología de poder ya no es la biopolítica sino las computadoras y las bases de datos electrónicas programadas para administrar flujos de fondos electrónicos desde algún lugar del gran espacio cibernético globalizado. Estos flujos de fondos son las nuevas mercancías que se negocian en los mercados financieros como derechos y no como cosas. Estos derechos se identifican por registros electrónicos que expresan la nueva forma de dinero: el dinero electrónico.

Por efecto de la *gubernamentalidad financiera*, las fábricas, las maquinarias, los procesos de producción, los servicios, los insumos y el mismo trabajo humano se transforman en flujos de fondos electrónicos, en dinero electrónico, en el mismo momento o antes de la obtención material de los productos, por la intervención de los mercados financieros, que transforman estos productos en derechos que se pueden negociar especulativamente en forma ilimitada.

Un ejemplo lo constituyen las commodities como el petróleo o la soja, cuyo valor no depende de las condiciones materiales de producción, sino de los mercados financieros internacionales donde se negocian como derechos. Mientras estos productos se producen y se venden como mercancías en los mercados de petróleo y de granos, en los mercados financieros se negocian especulativamente varias veces como derechos, generando flujos de dinero electrónico en los mercados financieros que pueden superar varias veces su valor económico real.

Esta negociación especulativa de derechos o de flujos de dinero electrónico, permite que los mercados financieros aumenten artificialmente la tasa de ganancia del capital, mediante la creación de lo que Marx (1999) denomina capital ficticio, refiriéndose al capital-dinero en el Tomo III de *El Capital*. De haber seguido viviendo Marx, seguramente escribiría hoy el Tomo IV con el título “La plusvalía financiera” o “El proceso de creación de capital electrónico”. Indudablemente, el capitalismo ha entrado en una fase de financierización y se ha transformado en un Capitalismo Finan-





ciero mucho más sofisticado y potente que el Capitalismo Mercantil y el Capitalismo Industrial analizados por Marx.

Las crisis son constitutivas del capitalismo. En uno de sus tantos significados, las crisis pueden definirse como cambios o transformaciones y esto es, precisamente, lo constitutivo del capitalismo, su capacidad de transformación continúa de una cosa en otra. De hecho, ha adoptado diversas formas y contenidos históricos, se ha adaptado a los más diversos contextos, cambia constantemente de discurso y produce continuas formas novedosas de explotación, apropiación, acumulación y reproducción del capital. La forma financiera electrónica es una más en este notable despliegue histórico del capitalismo.

El capitalismo financiero no emerge de una situación de decadencia o declinación del capitalismo, ni de una tendencia a la baja de la tasa de ganancia. Por el contrario, emerge del crecimiento económico continuado de tres décadas, del desarrollo tecnológico, de la expansión de los bancos y las corporaciones transnacionales y de la formación de fenomenales masas de capitales financieros depositados en los bancos y recolocados en los mercados financieros internacionales.

Es una fase superior y más compleja del capitalismo, más sofisticada y con mucho más potencialidad que las anteriores. Y por supuesto con mucho más capacidad destructiva y explotadora de la naturaleza, de la clase trabajadora, de las condiciones de vida y de las relaciones sociales. Si Marx¹⁰ destina tantas páginas del Tomo III de *El Capital* a la reproducción del capital-dinero y del capital-efectivo, producido por los bancos y el comercio, cuánto más hubiera destinado -si viviera- a la producción y reproducción del *capital financiero electrónico*.

Los procesos financieros, como en el caso de las commodities del petróleo y la soja, se alejan e independizan de los procesos productivos. Sin embargo, no son independientes de los procesos políticos en los cuales se generan. Es decir, los mercados financieros crean sus propias condiciones de existencia y sus propias reglas de funcionamiento, pero no lo hacen por fuera de la gubernamentalidad financiera. No obstante, este alejamiento financiero de los procesos productivos es sólo aparente, ya que el capital financiero ha aumentado considerablemente su poder

10 Marx, 1999.





sobre la vida humana, transformándose en lo que Osorio¹¹ denomina biocapital.

En efecto, los cambios en el mundo del trabajo provocados por la *gubernamentalidad financiera* y el modelo neoliberal de empresario de sí mismo, han aumentado enormemente la incertidumbre, la indefensión y la fragilidad de los-que-viven-de-su-trabajo¹². Para Osorio, el trabajador actual es un esclavo moderno porque, teóricamente, es un hombre libre pero vive sometido al mando despótico del capital, que diariamente se apropia de su vida, a través de largas y extenuantes jornadas de trabajo. Además, con los niveles actuales de productividad generados por los avances tecnológicos y las posibilidades adicionales de ganancia que proveen los mercados financieros, los trabajadores aportan cientos de veces más de lo que reciben como salario.

CONCLUSIÓN

La *gubernamentalidad financiera* es una categoría muy útil para analizar la lógica de poder y acumulación del capitalismo global en su versión financiera actual. El capitalismo financiero contemporáneo es una forma más compleja y sofisticada que las formas anteriores de capitalismo mercantil e industrial. Sin embargo, estas formas no siguen una trayectoria lineal ni secuencial, sino acumulativa y progresiva. Esto implica un proceso creciente de perfeccionamiento del capitalismo como sistema de dominación política y acumulación económica-financiera.

Como hemos analizado en este trabajo, el capitalismo fue perfeccionando sus instrumentos de dominación y explotación, hasta llegar a su estado actual de enorme capacidad y potencial de sometimiento y subordinación de los países, gobiernos, sistemas económicos nacionales y de la clase trabajadora, mediante el desarrollo y utilización de dos instrumentos muy poderosos: la globalización y los mercados financieros internacionales.

En este trabajo hemos intentado mostrar las gravísimas consecuencias que tiene la *gubernamentalidad financiera* para la vida humana en sociedad y muy especialmente para la clase trabajadora y los trabajadores convertidos hoy en esclavos modernos, librados a su propia suerte como supuestos “empresarios de sí mismos”. Los niveles de explotación

11 Osorio, 2008.

12 Antunes, 2003.





han llegado a límites nunca vistos anteriormente, con una capacidad tal de apropiación que la valorización del capital financiero acumulado excede miles de veces el valor de la producción y del salario de los trabajadores por efectos de la globalización y los mercados financieros internacionales.

Hoy más que nunca es imprescindible recuperar los aportes teóricos de Marx, al conmemorar los 200 años de su nacimiento, no sólo para intentar comprender este momento histórico sino para continuar y profundizar la lucha por la transformación de este orden social absolutamente opresivo, injusto y desigual.

BIBLIOGRAFÍA

Agüero, J. (2013), *Gubernamentalidad Financiera*, Posadas, Editorial de la Universidad Nacional de Misiones.

Antunes, R. (2003), *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*, Buenos Aires, Ediciones Herramienta.

Bauman, Z. (2000), *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Becker, G. (1983), *El capital humano: un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*. Madrid: Alianza Editorial.

Foucault, M. (2006), *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2007), *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Marx, K. (1999), *El Capital. Crítica de la Economía Política*, México, Fondo de Cultura Económica.

Osorio, J. (2008), "Biopoder y biocapital. El trabajador como moderno homo sacer", en Revista *Herramienta*, N° 33.

Pierbattisti, D. (2008), "Mecanismos disciplinarios, dispositivos de poder y neoliberalismo: formas de intervención sobre la fuerza de trabajo", En Revista *Herramienta*, N° 34.

Schultz, T. (1971), *Investment in Human Capital. The Role of Education and of Research*, New York, The Free Press.